



PADRE NUESTRO

Padre nuestro que estás en el cielo,...

Jesús nos ha enseñado a llamarte Padre, porque además de darnos a vida nos quieres y deseas nuestra felicidad. Más aún, nos quieres, y todos somos hijos tuyos, por lo que todos somos hermanos, aunque muchas veces no nos portamos como tales.

Padre nuestro, enséñanos a quererte y a querernos todos como buenos hermanos.

Santificado sea tu nombre,...

Padre, que todos te tengamos presente en nuestra vida, que te llevemos en nuestro corazón, que tu nombre y tu SER esté siempre presente en nosotros con agradecimiento y cariño, pues tu eres nuestro Padre.

Padre nuestro, enséñanos a quererte y a querernos todos como buenos hermanos.

Venga a nosotros tu Reino,...

En este mundo con tanta violencia, robos, engaños y traiciones, mafias, guerras y armas, tantas enfermedades y tanto sufrimiento,... te pedimos Padre que venga tu Reino, que se haga presente la Paz, la Solidaridad, la Justicia, el cuidado de la Naturaleza,... que venga tu Reino, y tu

fuerza nos ayude a construir un mundo fraterno.

Padre nuestro, enséñanos a quererte y a querernos todos como buenos hermanos.

Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo,...

Que por nuestra parte, Señor y Padre Nuestro, hagamos todo lo posible para luchar contra el mal, el dolor, el sufrimiento,... pero que seamos humildes y comprendamos que por encima de todo tu nos guías, aunque muchas veces son incomprensibles tus caminos y tu forma de hacer las cosas. Que sepamos aceptar siempre tu voluntad, y dejarnos llevar como un niño se deja llevar por su padre.

Padre nuestro, enséñanos a quererte y a querernos todos como buenos hermanos.





Danos hoy nuestro pan de cada día,...

Danos, Señor, el pan de cada día, la fuerza que cada día necesitamos para seguir adelante, para luchar contra el mal, para superarnos, para construir un mundo fraterno. Danos el alimento, Padre, danos fuerza, ánimo, esperanza y valor para superar dificultades mientras somos peregrinos de la vida.

Padre nuestro, enséñanos a quererte y a querernos todos como buenos hermanos.

Perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden,...

Tu sabes, Padre, que tenemos nuestros fallos, egoísmos, vicios, soberbia,... En el fondo no es que deseemos estas cosas, pero se nos pegan a la piel, están con nosotros, y te pedimos que nos perdones, enseñándonos también a perdonar a aquellos que nos ofenden. Todos tenemos nuestros pecados y te pedimos que nos perdones y nos enseñes a perdonar.

Padre nuestro, enséñanos a quererte y a querernos todos como buenos hermanos.

No nos dejes caer en la tentación,...

Ayúdanos a estar atentos mientras caminamos por la vida. Las malas tentaciones nos rodean continuamente: pereza, violencia, sexo, vicios, vanidades,... Que sepamos observar, reflexionar, discernir,... distinguiendo lo bueno de lo malo, y danos fuerza para no dejarnos arrastrar para mantenernos firmes en el buen camino. Y si caemos, que seamos humildes para reconocerlo y pedir perdón con el propósito de corregirnos.

Padre nuestro, enséñanos a quererte y a querernos todos como buenos hermanos.

Y líbranos del mal.

Que tu cariño y tu fuerza nos libren, Padre, de todo lo malo. Aparta de nosotros todo aquello que nos pueda hacer daño en el cuerpo y en el alma, para que cada día descubramos más tu ternura por nosotros y sepamos quererte y querernos como hermanos.

Padre nuestro, enséñanos a quererte y a querernos todos como buenos hermanos. Amén. Así sea.